

FECHA de PUBLICACION: 08.05.11

**larioja.com**

CULTURA

## Miguel Ríos entona el 'Bye Bye' en Logroño

El decano del rock nacional regresó ayer a la capital riojana en su gira de despedida 'Bye bye Ríos rock hasta el final' y ofreció un gran concierto

<http://www.larioja.com/v/20110508/cultura/miguel-rios-entona-logrono-20110508.html>

PERIODISTA / REDACTORA: DIEGO MARÍN A.



En realidad, no hacía tanto tiempo que Miguel Ríos no pisaba La Rioja. En el año 2002 actuó en el Teatro Bretón de Logroño dentro de la gira 'Las Estrellas del Rock Latino', pero fue ante un aforo reducido para lo que el músico granadino está acostumbrado. Su anterior gran concierto en La Rioja fue el que ofreció en el viejo Las Gaunas en el año 1983, dentro de la gira 'El rock de una noche de verano', quizá la más importante de la historia de la música nacional.

«Poder hacerlo con una logística tan grande, con patrocinadores, nos dio una buena posición. Y me inventé un diseño, muy criticado por los *popes* de la modernidad, que consistía en llevar tres bandas y en los descansos meter *entremeses*. Aquello dio una dimensión al espectáculo de gran fiesta, de génesis, se tenía respeto por el público; la calle ya era nuestra, nos sumamos al cambio de ciclo político y social», explica Miguel Ríos. Aunque inmerso en los últimos años en diversas giras que siempre parecen la última, lo cierto es que Miguel Ríos contribuyó en buena medida a mostrar la buena cara del rock, a que se valorase este género musical en España y, quizá gracias a él, que se convirtiera en el más popular. Miguel Ríos fue, sin duda, un punto de inflexión en la música nacional.

Él no se acuerda con nitidez de su gran actuación en Logroño, de la que hace casi treinta años («Se me amontonan los recuerdos.», confiesa), pero muchos de los que estuvieron en Las Gaunas sí que se acuerdan de aquel concierto, todo un acontecimiento al que asistió, al precio de 900 pesetas la entrada, el 10% de la población de la capital riojana. «Lo que recuerdo con una precisión increíble es una sucesión de caras iluminadas por los focos, alegres, cantando, saltando.», rememora Miguel Ríos.

Espectáculos La Traca dispuso en La Ribera un escenario similar al que utilizó Joaquín Sabina en noviembre del 2010. Pero, si Sabina logró reunir a 6.000 espectadores, Miguel Ríos no pudo ni llegar a la mitad de esa cifra. Quizá la lluvia que durante la mañana del sábado disuadió al público, aunque los promotores en ningún momento se preocuparon por la condición meteorológica. Y es que la plaza de toros logroñesa es cubierta, y encapotada cobijó al músico granadino y a su público. Así, el viejo rockero tuvo que lidiar con una arena que no estaba llena y con unas gradas algo desangeladas, pero congregó a miles de personas en un concierto, con una entrada que cuesta 35 euros, es un verdadero mérito.

El pasado viernes, en el Pabellón Príncipe Felipe de Zaragoza, el músico sumó 3.000 asistentes en su recital. Y fue, a pesar de todo, una actuación entrañable porque fue también en Zaragoza donde en 1983 inició su gira 'El rock de una noche de verano', la más importante de las múltiples que ha realizado Miguel Ríos, por encima de otras como 'Rock and Ríos' o 'Memorias de la carretera'. Gracias a esta labor de difusión de la música rock recibió en el año 1993 la Medalla de Oro al Mérito en las Bellas Artes.

### **De negro en Logroño**

Miguel Ríos llegó a Logroño a media tarde, y no probó sonido. Es uno de esos pocos músicos que no lo necesitan. Y después del concierto de ayer no abandonará La Rioja hoy porque mañana lunes recibe un galardón por su trayectoria musical en la sexta edición de los premios anuales de Punto Radio La Rioja. La cita tendrá lugar a partir de las 21 horas en el Delicatto.

Con apenas quince minutos de retraso, durante los que se proyectó publicidad del Reino de Granada, Miguel Ríos apareció en el escenario vestido de negro (gabardina incluida) y comenzó el repertorio con la canción 'Memorias de la carretera', a la que siguieron 'Bienvenidos' y 'Generación Límite'. Y cantó: «Buenas noches, bienvenidos,/hijos de Logroño,/los saludan los aliados de la noche»; y fue ovacionado desde los primeros compases, que Miguel Ríos bailó a ritmo de *twist*, susurrando un «*all right!*» y un «*yeah!*». Estaba en su salsa. Él y el más de un millar de espectadores, la mayoría adultos, seguramente rememorando aquel concierto de 1983. Todos juntos hicieron válido el título de su disco de 1979 'Los viejos rockeros nunca mueren'.

Una vez se hizo llamar 'Mike Rivers'. Le coronaron como «Rey del Twist» y sus giras 'Rock and Ríos' y 'El rock de una noche de verano' contribuyeron a popularizar y dignificar la música rock en España. En el año 1983 actuó ante 12.000 espectadores en el viejo estadio Las Gaunas, pero ayer apenas reunió a 2.000 personas en la plaza de toros La Ribera. Miguel Ríos, el primer gran rockero español, se despidió ayer del público riojano dentro de su gira 'Bye bye Ríos rock hasta el final' y lo hizo con una energía abrumadora, a lo grande. No faltaron sus temas clásicos, como 'Himno a la alegría', 'Bienvenidos', 'Santa Lucía', 'Memorias de la carretera'... interpretados junto a una banda integrada por tres guitarristas, un bajista, un teclista, un batería, saxofón, trompeta y coristas. A punto de cumplir 67 años, el músico granadino demostró que es un verdadero grande del rock nacional. El público, tal vez, no le respondió en La Rioja como hubiera deseado, pero su concierto dejó un buen recuerdo a todos los asistentes. Fue una bonita despedida. A la altura de Miguel Ríos.